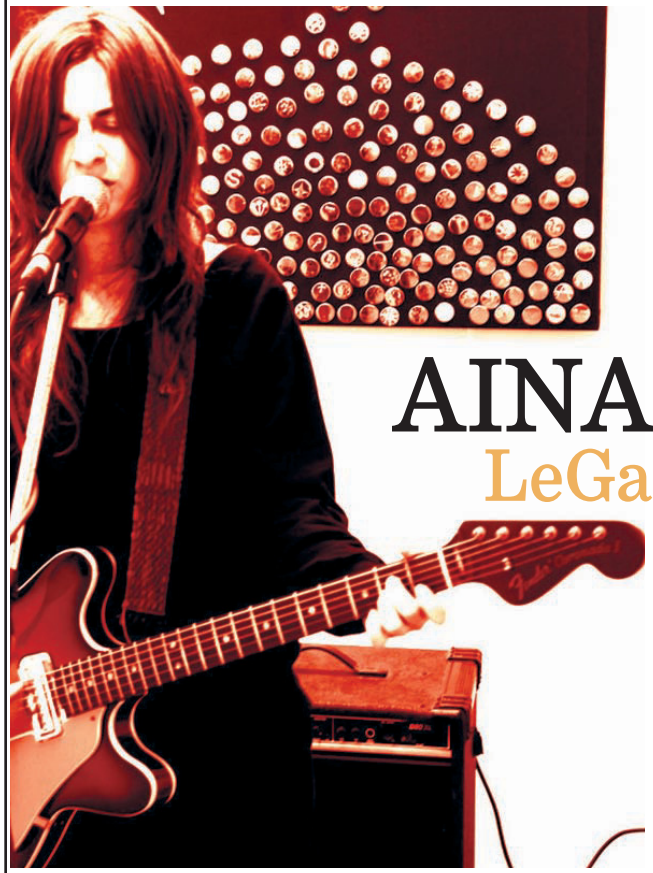
»culturas
N° 24
Suplemento de
artes y letras
TRIBUNA DE SALAMANCA, Domingo, 17 de abril de 2005



AINARA LeGardon

4 Después de Onion y de un exitoso primer disco en solitario, Ainara presenta esta semana *Each day a lie*, un nuevo paso hacia una música intimista y autogestionada

3 SAUL BELLOW

Melancolía cómica y pesimismo típicamente judío fueron los rasgos de la literatura de un hombre rebelde y transgresor.

7 JAVIER CERCAS

La gran repercusión de *Soldados de Salamina* le sirve al escritor para reflexionar sobre el éxito y la amistad en su nueva novela.

TRIBUNA DE SALAMANCA

Ainara LeGardon fotografiada por Rafael Jaramillo

AINARA LEGARDON

«*Each day a lie* discurre entre lo vivido y lo soñado»

Ainara LeGardon fue el alma del grupo salmantino Onion hasta que decidió afrontar su propia carrera. Esta semana publica en su propia discográfica *Each day a lie*, su segundo trabajo como solista, que define como más directo y orgánico y que se presenta como una apuesta por la autogestión.

› Fernando Bernal

Cada día una mentira... ¿qué intención se esconde en el título? ¿Qué va a encontrar el público?

Se va a encontrar un disco que discurre entre la realidad y la fantasía, lo vivido y lo soñado. Discurre entre mentiras y el deseo de sentir el dolor de vivirlas.

¿Qué supone *Each day a lie* respecto a *In the mirror*?

Un paso adelante en muchos sentidos: respecto al sonido, a la forma de componerlo, de interpretarlo e incluso a la pérdida de inocencia que supone realizar algo por segunda vez. Es un álbum más eléctrico, suena más compacto que *In the mirror*. Se compuso en dos años escasos, mientras que el periodo de composición del primero duró más de cinco, y quizá por eso resulta ser más directo y orgánico.

¿Afrontar su carrera en solitario cumple con una necesidad creativa o es la forma más viable para desarrollar su proyecto?

Ambas cosas. Me siento muy afortunada por haber encontrado la manera de aunar necesidad creativa y vital, con pragmatismo y coherencia a la hora de llevar a cabo este proyecto.

En el estudio siempre ha contado con colaboraciones muy destacadas –Chris Eckman, Carlos Torero, Joe Skyward...–, pero supongo que las canciones saldrán entre un lápiz, un papel y una guitarra...

...y una grabadora. Casi siempre en viajes, en trenes, en autobuses... en lugares lejanos, que luego se convierten en cercanos para siempre.

¿Tiene como compositora un universo personal –referencias literarias, cinematográficas, lugares físicos, etc...– o escribe tomando como inspiración la realidad?

La inspiración proviene siempre del universo personal que es mi realidad, o lo que yo tomo como mi realidad. Me inspiran mucho los lugares físicos, las casas... De hecho, todas las canciones de *In the mirror* se inspiraron en un mismo lugar, y en *Each day a lie* también hay referencias de ese tipo.

Aunque cuenta con músicos habituales, ¿se echa de menos el respaldo de un grupo a la hora de tomar decisiones?

Precisamente en ese sentido no. La democracia en el ámbito de la música te lleva a tomar decisiones a menudo incoherentes o desatinadas. Por lo menos de esta manera, si algo sale mal, sólo puedo culparme a mí misma.

¿Hacia dónde se dirige una canción cuando la interpreta sola, con su guitarra, delante del público?

Se dirige hacia un campo más introspectivo y personal, aunque tal vez más difícil de digerir.

Es el público es el fin de la obra o simplemente el receptor, y la creación supone algo más personal...

No creo que el público deba ser en ningún caso el fin de la obra. La creación supone algo mucho más íntimo. El público accidentalmente está ahí, delante de algo que sale de algún rincón profundo y que se dirige a ninguna parte.

La autoproducción, la implicación máxima en el proyecto, ¿es una aspiración o una necesidad ineludible?

Se ha convertido en un compromiso conmigo misma, y la más acertada de mis elecciones. La buena acogida que tuvo *In the mirror*, los premios recibidos, las ventas... todo ello es el ejemplo de que la autogestión funciona. Hay que trabajar más y poner más empeño en cada paso, pero al final es gratificante. Nos encontramos en un momento en el que cada vez somos más los artistas que optamos por la autoedición, y a los medios y al público ya no les parece tan raro que un grupo saque su disco bajo su propio sello. No le prestan menos importancia por ese hecho, sino que saben valorar el esfuerzo y la valentía que hay detrás de ello. Desde hace unos meses colaboro en cursos de formación precisamente relacionados con las compañías independientes y la autoproducción, y es curioso cómo, afortunadamente, el interés por parte de los grupos jóvenes por este tema aumenta cada día.

Cada vez somos más los artistas que optamos por la autoedición, y a los medios y al público ya no les parece raro que un grupo saque un disco bajo su propio sello

¿Piensa seguir editando su obra en su propio sello, Winslow Lab? ¿Cabría en él algún otro artista o sólo está pensado para acoger el proyecto de Ainara LeGardon?

Sí, pienso seguir editando mis trabajos en Winslow Lab. No creo que nadie me vaya a tratar con más mimo y vaya a trabajar tanto por mí que mi propia discográfica. Respecto a editar a otros artistas, no creo que sea posible.

¿Es deseable tener un éxito masivo o disfrutar con la independencia? ¿Hay vida detrás de los grandes productos comerciales?

Sinceramente, yo disfruto mucho con la independencia. No deseo en absoluto alcanzar un éxito masivo, ni creo por otro lado que mi propuesta pudiera llegar nunca a serlo. Me siento muy valorada por la prensa y el público independiente, y también por otros artistas a los que admiro, dentro y fuera de nuestro país. No puedo pedir más.

Ha estado en el mismo cartel que The Walkabouts, Dayna Kurtz, entre otros artistas, ¿con quién le gustaría continuar esta lista?

Me hubiera encantado dar aquel concierto anunciado en el Azkena Rock Festival el pasado 11 de septiembre junto a David Eugene Edwards (16 Horsepower) y Tim O´Brien, y que se suspendió a pocos días de su celebración debido a una lesión de rodilla del batería de 16 Horsepower. La verdad es que otro de mis sueños cumplidos ha sido poder tocar con Karate el pasado mes de febrero. Es una de las bandas a las que más admiro.

¿Quién de la gente con la que ha coincidido ha aportado más, musicalmente hablando, a su carrera?

Todo el mundo con quien he ido coincidiendo me ha aportado algo, pero si tuviera que mencionar algunos nombres, diría Chris Eckman, Javier Ortiz y Carlos Torero.

Aunque su sonido tiene referencias claras de fuera de España, ¿se siente cerca de lo que hace algún músico o grupo aquí?

Sí. Hay un montón de gente con buenísimas ideas, pero desafortunadamente, siempre en un plano muy 'underground'. Me siento muy identificada con grupos como Young Talent Show, Audience, Petti... De hecho, miembros de Young Talent Show y Audience han colaborado en mis discos.

Me inspiran los lugares físicos, las casas. Todas las canciones de mi primer disco se inspiraron en el mismo lugar y en éste también están esas referencias

¿Le influyen en su música otras formas de expresión artística?

Casi siempre musicales o cinematográficas.

El camino de la sensibilidad

› Diez años hasta llegar a *Each day a lie*. Diez años desde que se publicó *Hawaíkuz* (Jabalina, 1995), el primer disco de Onion, grupo del que Ainara LeGardon fue vocalista, guitarista y compositora. Un debut que recibió grandes elogios por parte de la crítica musical, lo que creó grandes expectativas para su segunda entrega, *Between bass & wolfs* (Jabalina, 1997). Este disco incluía 'Sick of you' la canción que Amenábar eligió para ambientar uno de los momentos culminantes de su película *Abre los ojos*; ese mismo año, el grupo participó en el Festival Internacional de Benicasim, que ya comenzaba a apuntar como santuario del mundillo 'indie' en nuestro país. La vida del grupo termina con la edición de *Stand for a disaster* (Sherr recordings, 2000). Tras su experiencia con Onion, Ainara LeGardon comenzó su carrera en solitario y tres años después reunió sus canciones en *In the mirror*, un disco autoproducido, que mostraba una faceta más intimista y que se alojaba del estilo de Onion. Su riesgo no pasó desapercibido y el disco fue proclamado como uno de los más notables del año. Su forma de entender la música y su sensibilidad llamaron la atención de Chris Eckman que la eligió para ser la artista invitada de The Walkabouts en la gira alemana de la banda, durante los primeros meses de 2002: a su nómina de éxitos hay que sumar el triunfo en el concurso Lagarto Rock, de 2004. La publicación de su nuevo disco, *Each day a lie* ha venido precedida de la inclusión de la canción 'In the mirror' dentro de la recopilación 'Boderdreams' (Dock, 2004) –junto con artistas del sonido 'americana' y del country alternativo como Mark Eitzel, Jay Farrar o Mark Olson– y de su actuación como invitada en el concierto de los estadounidenses Karate, en febrero de este mismo año. Ahora se prepara para comenzar a presentar en directo los temas de su nuevo disco, durante el mes de mayo.

AINARA LEGARDON
Each day a lie
Winslow Lab, 2005

F. Bernal